



Estudio de la enfermedad en la psicología

Tema 2. Raíces históricas de la psicopatología y los modelos de vulnerabilidad (siglo XX)

Introducción

¿Por qué algunas personas desarrollan problemas mentales?

A lo largo de la historia de la psicopatología, las definiciones de salud y enfermedad mental han evolucionado en función del momento histórico y de los contextos culturales. La conducta anormal, así como el modo de ser tratada, se ha entendido de muy distintas formas desde la antigüedad hasta nuestros días. Las primeras concepciones mágicas de las sociedades primitivas, por ejemplo, creían en la posesión de espíritus o demonios, o por otro lado, la influencia de las instituciones religiosas durante la Edad Media resultó en que se declararan a las aflicciones mentales como el resultado de un castigo divino, posteriormente, surgieron teorías más centradas en los procesos cerebrales y fisiológicos o en buscar la causa de la conducta patológica en factores de tipo psicológico o psicosocial.

Todas las culturas han proporcionado sus propias explicaciones para interpretar a la naturaleza y darles sentido a sus experiencias (Lara Llerena et al., 2013). A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, la psicología comienza a incorporar el método científico en su investigación sobre los problemas de salud mental. Gracias a esta visión científica, los trastornos mentales se han podido clasificar de una mejor manera (Vázquez et al. 2014). Además, estos avances en la psicología han permitido el surgimiento de nuevas escuelas y orientaciones que generan y proporcionan herramientas útiles para el abordaje de los



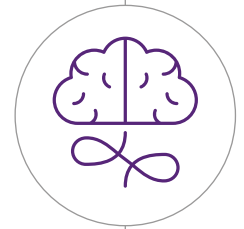
2. La psicología como ciencia

El conocimiento científico utiliza herramientas metodológicas para ampliar el conocimiento sobre el universo, el mundo y el ser humano, de forma clara y confiable.

Wilhelm Wundt creó el primer laboratorio de psicología en 1878. Wundt planteó la necesidad de desarrollar una ciencia que estudie los estados mentales de las personas, al igual que otras ciencias que se dedican a estudiar la naturaleza o la tecnología. Ya que los estados mentales no pueden observarse de forma directa, consideró necesario diseñar un método que permitiera su evaluación. Wundt llamó a este método **introspección experimental**, mismo que propició los avances en dos disciplinas que están en auge en este momento: la psicofísica y psicofisiología.

La psicofísica

Área de la psicología encargada de estudiar el sistema sensorial en los humanos (Lara Llerena et al., 2013). Por ejemplo, la psicofísica estudia las leyes de la percepción. ¿Cómo ve o escucha un ser humano?, estudia también los procesos por los que el mundo físico puede ser percibido e interpretado por los seres humanos a través de sus sentidos.



La psicofisiología

Área de la psicología que estudia el sistema nervioso y su rol en la cognición humana (Lara Llerena et al., 2013). Por ejemplo, ¿qué áreas cerebrales están encargadas de la memoria, la atención o el lenguaje? ¿Cómo funciona el sistema nervioso?



3. La clasificación de los trastornos mentales

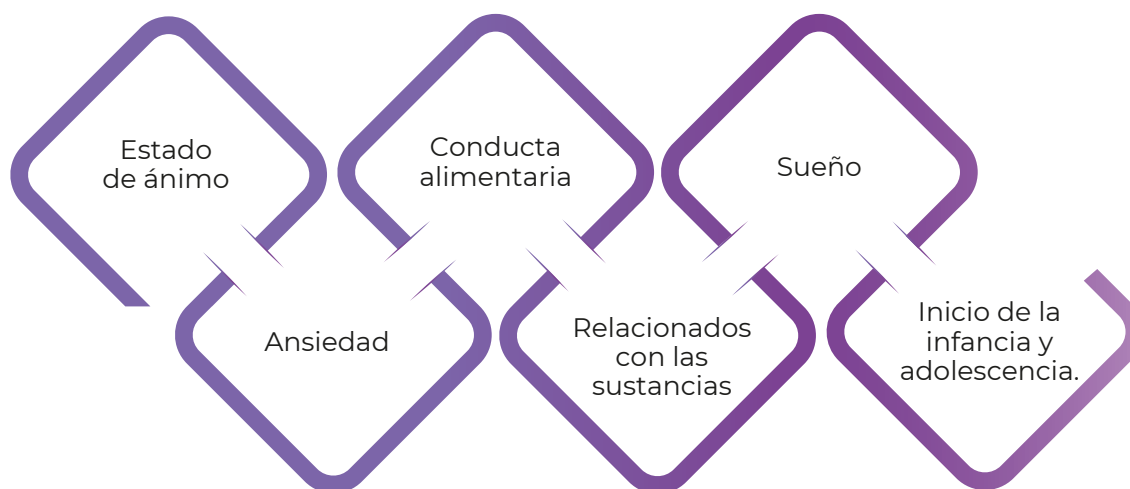
Suele definirse como trastorno mental a aquellas conductas, pensamientos y sentimientos que dificulten la participación en el entorno social o causen sufrimiento al individuo.

En 1940, Estados Unidos decidió recoger, por primera vez, datos estadísticos sobre los trastornos mentales de la población. Para ello, fue necesario llegar a un consenso sobre cuáles eran los principales diagnósticos y qué síntomas presentaban.



Gracias a este trabajo surgió la primera edición del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (en inglés Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders o DSM), editado por la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) en el año 1952. El DSM es un sistema de clasificación de los trastornos mentales creado con el fin de diagnosticar, estudiar, intercambiar información y tratar los distintos trastornos.

Debido a los desacuerdos que siguieron presentándose en cuanto al número de diagnósticos, se han ido creando nuevas versiones. La última edición es el DSM-5 y se publicó el 18 de mayo del 2013. Describe más de 200 trastornos de carácter psicológico agrupados en 16 categorías. Entre los diagnósticos más frecuentes se encuentran los siguientes trastornos:



Este sistema de clasificación parte del estudio de los modelos de vulnerabilidad (o factores de riesgo). En el ámbito de la psicología, se ha utilizado el concepto de vulnerabilidad para referirse a aquel proceso por el cual una persona es más sensible ante la aparición de una situación estresante. Esa vulnerabilidad puede ser:

- ▶ **Genética:** alteración genética que incrementa el riesgo de desarrollar un trastorno mental.

- ▶ **Biológica:** alteración bioquímica involucrada en el inicio de un trastorno mental. Por ejemplo, alteración en los niveles de serotonina, noradrenalina, o cortisol.

- ▶ **Ambiental:** por ejemplo, familias desestructuradas o entornos sociales y culturales desfavorables.

- ▶ **Psicológica:** se encuentran factores como la baja autoestima, la introversión, o un estilo de apego inseguro.

Ante una situación estresante (por ejemplo, una adversidad económica o una dificultad laboral), las personas vulnerables son más susceptibles de desarrollar un trastorno psicológico.



4. Las escuelas psicológicas

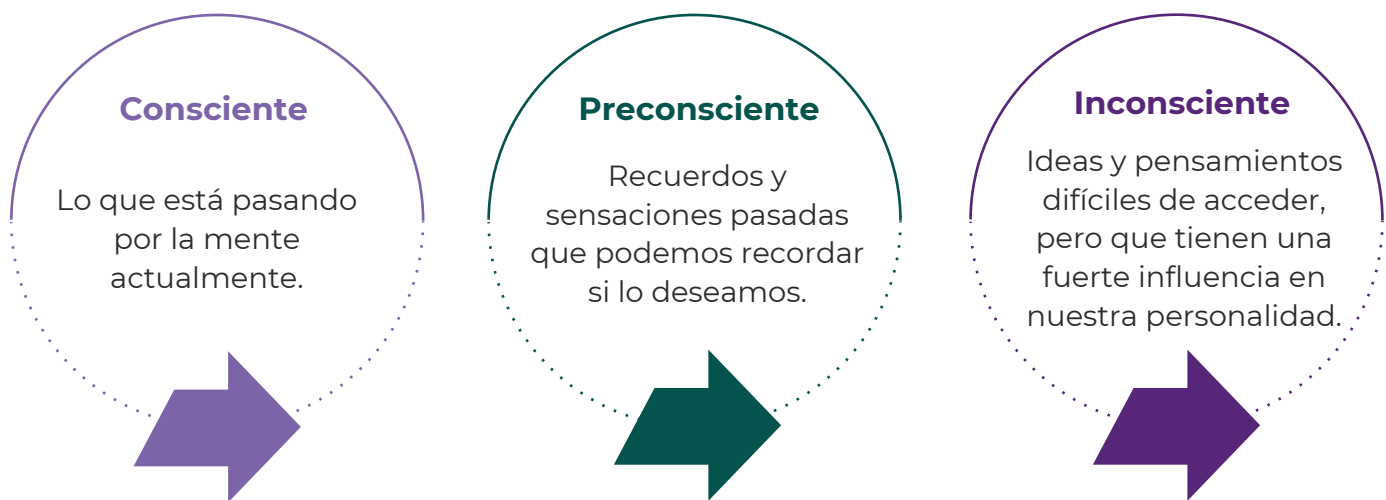
El comienzo del siglo XX supone un momento fascinante para la psicología y para el estudio de los trastornos mentales, ya que se observó un gran crecimiento en las áreas de estudio, modelos, escuelas y técnicas dentro de la psicopatología.

A continuación, se presentan las escuelas que han tenido mayor influencia en la historia de la psicología.



a. Las escuelas psicoanalíticas

La escuela psicoanalítica se desarrolló principalmente durante las tres primeras décadas del siglo pasado. Desde esta orientación, las anomalías en la conducta se deben a la historia del individuo, y no tanto a condiciones con las que nacieron. Por ejemplo, si una mujer experimentaba síntomas de inestabilidad emocional, se entendía que este malestar era causado por la vivencia de una historia pasada traumática y no tanto por un desequilibrio orgánico o corporal. Sigmund Freud (1856-1939), principal exponente de esta escuela, otorgó más importancia a conocer la historia personal del enfermo. Freud planteaba que la mente estaba organizada en tres estructuras, mismas que se encontraban en una constante lucha que influenciaban la toma de decisiones y el actuar de las personas



(Lara Llerena et al., 2013)

Para el psicoanálisis, la causa del malestar son los conflictos en el inconsciente y es necesario acceder a la información resguardada en el mismo para poder efectuar cambios en la personalidad. De acuerdo con Freud, es en el inconsciente donde quedan registrados los eventos de nuestra infancia, especialmente aquellos que el individuo encontró traumáticos o estresantes. Las personas no pueden acceder a estos recuerdos fácilmente, y muchas veces no son siquiera conscientes de su existencia, pero su influencia se ve reflejada en los sueños, la asociación libre de ideas, los chistes, los actos fallidos, la fantasía y los lapsus (Lara Llerena et al., 2013).

Freud rompió también con la tendencia de encerrar a los enfermos mentales en psiquiátricos o manicomios, apostando por tratar a los pacientes en consultas privadas donde se pudiera cuidar mucho más la relación individual médico-paciente. Varias teorías se han visto influenciadas por el psicoanálisis y en la actualidad se les conoce como “teorías psicodinámicas” (Lara Llerena et al., 2013). Hasta los años 50 sería la orientación predominante en la psicología y en la psiquiatría, manteniendo hoy en día una enorme importancia.



b. La escuela de la Gestalt

La psicología de la Gestalt, también conocida como psicología de la forma, surgió en Alemania en 1912, antes de la Primera Guerra Mundial. Los psicólogos Max Wertheimer (1880-1943), Kurt Kofka (1886-1941) y Wolfgang Köhler (1887-1967) fueron sus principales precursores. Los psicólogos de la Gestalt estudiaban la atención y la memoria. Los practicantes de la Gestalt sostienen que no es posible entender los fenómenos psíquicos de manera independiente y deben analizarse de manera global, explorando la relación entre ellos (Lara Llerena et al., 2013). Por ejemplo, lo inmediato a la conciencia es la percepción del árbol, no las sensaciones aisladas de color, forma, tamaño, distancia e intensidad, que componen su materia.



En la Gestalt usan la palabra *insight* para referirse a esos momentos de realización o comprensión que pueden surgir durante la reflexión y solución de problemas. Para la Gestalt el origen del malestar es perder la capacidad de darse cuenta de lo que ocurre a nivel emocional y sensorial. Los pacientes pueden darse cuenta de cuál es su problema y su solución (tener un insight). Las principales aportaciones de esta teoría pueden apreciarse en los campos de la psicología social, así como en investigaciones sobre percepción, memoria, motivación y pensamiento (Lara Llerena et al., 2013).

c. La escuela conductista

Esta escuela mantiene que la psicología debe limitarse a estudiar fenómenos observables, ya que elementos como las emociones o los pensamientos no pueden observarse y, por lo tanto, no pueden medirse. Para el conductismo, la causa del malestar es que la persona tuvo un aprendizaje desadaptativo. La modificación de la conducta se realiza mediante el condicionamiento clásico, en el cual se genera un nuevo aprendizaje, o el condicionamiento operante, en el que hay consecuencias de una conducta específica.

El condicionamiento clásico surge con los estudios de Iván Pávlov (1849-1936). Esta teoría plantea que la conducta humana y animal se basa en estímulos y respuestas. Dividir la conducta en estímulos y respuestas permite que la conducta pueda estudiarse mediante el método experimental.

Un ejemplo de condicionamiento clásico es el siguiente:



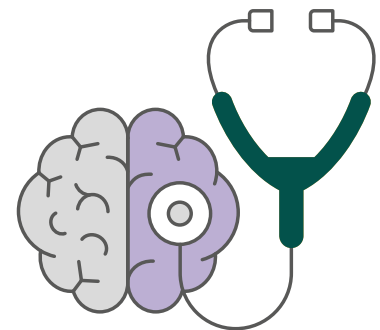
Un joven sufre una agresión en una calle oscura (estímulo). El joven siente de forma automática una reacción emocional intensa (respuesta de ansiedad). En el futuro, cada vez que el joven camine por esa calle o por calles similares (estímulos), sufrirá de nuevo una respuesta de ansiedad, incluso cuando ya no experimente más agresiones.

Más adelante, Frederic Skinner plantearía la teoría del condicionamiento operante que postula que la frecuencia con la que aparece una conducta está directamente ligada a las consecuencias de esta (Lara Llerena et al., 2013).

En el siguiente ejemplo de condicionamiento operante se señalan las consecuencias de una conducta específica:

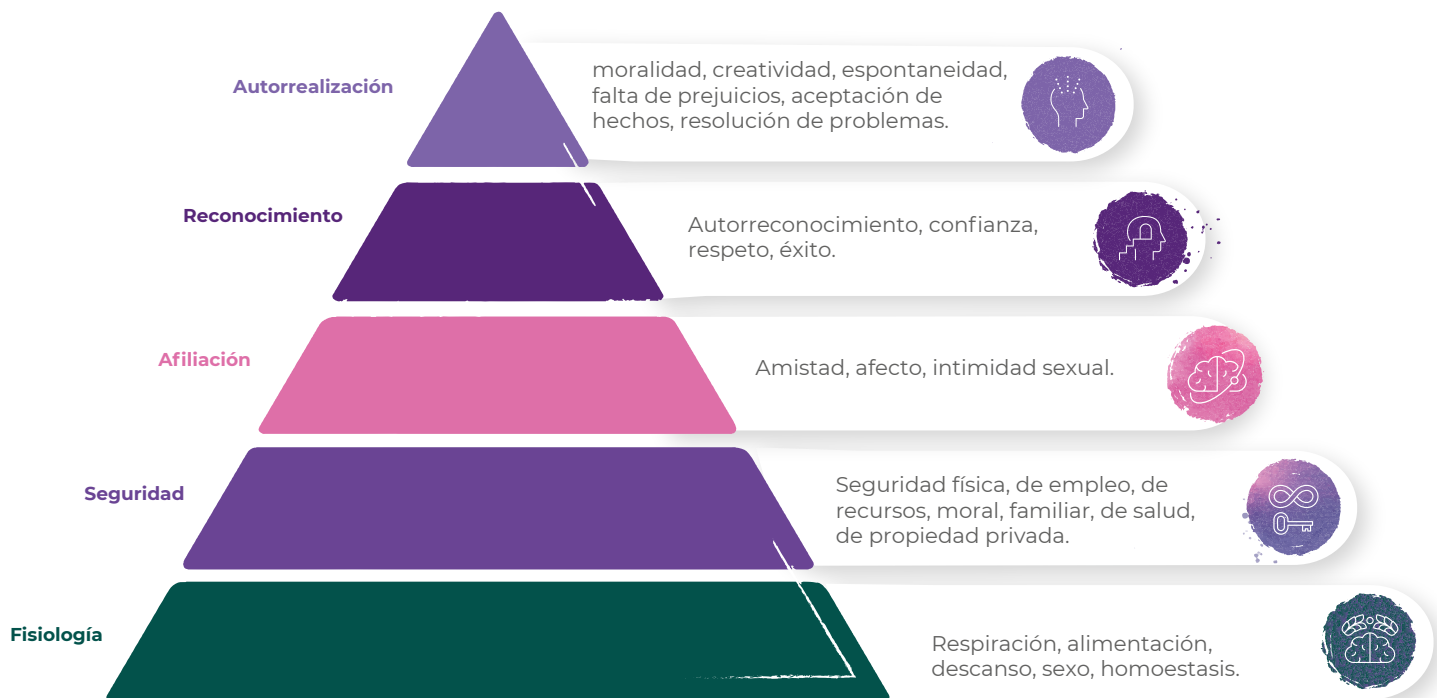


Un niño pide a su mamá que le compre un juguete. Ante la negativa de la madre, el niño comienza a llorar y patear. La madre accede a comprar el juguete para calmarlo. El niño aprende que si llora o patea (respuesta) obtiene su recompensa (consecuencia). La próxima vez será más probable que vuelva a tener una rabieta para conseguir lo que quiere.



d. Las escuelas humanistas

La psicología humanista surgió a finales de la década de 1950, en ese tiempo, el conductismo y el psicoanálisis eran las escuelas psicológicas más influyentes. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, llegaron tiempos de cambio y se redactó la Declaración Universal de los Derechos Humanos como respuesta a las atrocidades cometidas. En la década de 1960, la Guerra de Vietnam también removi6 conciencias. Kennedy y Martin Luther King fueron asesinados y el encarcelamiento de Mandela en Sudáfrica dio la vuelta al mundo. Fue bajo aquel contexto donde surgió la llamada corriente humanista fundada por Abraham Maslow (1908-1970). Para Maslow, el nivel de motivación que presenta una persona está directamente ligado al nivel de satisfacción de sus necesidades. Algunas necesidades tienen mayor importancia que otras y pueden ordenarse jerárquicamente en forma piramidal. Para el humanismo, la causa del malestar está relacionada con la falta de autorrealización.



Fuente: Maslow, A. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370-396.

Otro de los grandes psicólogos humanistas fue Carl Rogers (1902-1987), conocido por su terapia centrada en el cliente. Rogers habló mucho del rol del terapeuta y sobre cómo debe actuar: con empatía, congruencia, autenticidad y mostrando apoyo incondicional (Lara Llerena et al., 2013).

e. La escuela de la psicología cognitiva

En la década de 1950 se produjeron grandes respuestas que ofrecieron explicaciones alternativas al conductismo y a las teorías del aprendizaje del momento. La psicología cognitiva se enfoca en el estudio de los procesos mentales como la percepción, la memoria, el lenguaje, la solución de problemas, entre otros. No se niega la importancia del contexto en el que se desarrolla la conducta, pero, a diferencia del conductismo, considera que los procesos mentales actúan como mediadores entre los estímulos y las respuestas observadas en diferentes contextos. La psicología cognitiva se enfoca en la representación y el procesamiento de la información (Lara Llerena et al., 2013). El origen del malestar, según la psicología cognitiva, se encuentra en los pensamientos negativos o desadaptativos.

El siguiente ejemplo es sobre el procesamiento de la información:



Juan está en su casa. De repente escucha un golpe fuerte en la ventana. Si Juan interpreta que el sonido pudo deberse al viento, posiblemente no le dará más importancia. Si Juan interpreta que quizás alguien esté intentando entrar a la casa, posiblemente sentirá ansiedad y se levantará a comprobar qué ha pasado. En función de la interpretación de Juan, su emoción y su acción serán distintas. El procesamiento de la información determina nuestras conductas.

Cierre

En conclusión, al igual que ocurre en otras áreas del conocimiento, las diferentes escuelas psicológicas tienen muchos aspectos comunes. Sin embargo, en muchas ocasiones, las escuelas han mostrado posturas enfrentadas llegando a identificarse como escuelas rivales (Porter, 2003). Lo interesante es que cada una de estas escuelas han ayudado a comprender mejor los trastornos mentales y han proporcionado herramientas válidas para abordar sus síntomas.



Referencias

- Maslow, A. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370–396.
- Lara, M., Paraíso, P., Tirado, J., y Zamora, A. (2013). *Psicología serie comprende 2 BTO saber hacer*. Madrid: Santillana.
- Porter, R. (2003). *Breve historia de la locura*. España: Turner.
- Vázquez, C., Sánchez, A., y Martín, N. (2014). Clasificación y diagnóstico de los trastornos psicológicos: Usos y limitaciones del DSM-IV-TR/DSM-5 y la CIE-10. En E. Caballo, I. Salazar, y J. Carroble (Eds), *Manual de psicopatología y trastornos psicológicos*. España: Pirámide.
- Wartofsky, M. (1981). *Introducción a la filosofía de la ciencia*. España: Alianza.

La obra presentada es propiedad de ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN SUPERIOR A.C. (UNIVERSIDAD TECMILENIO), protegida por la Ley Federal de Derecho de Autor; la alteración o deformación de una obra, así como su reproducción, exhibición o ejecución pública sin el consentimiento de su autor y titular de los derechos correspondientes es constitutivo de un delito tipificado en la Ley Federal de Derechos de Autor, así como en las Leyes Internacionales de Derecho de Autor.

El uso de imágenes, fragmentos de videos, fragmentos de eventos culturales, programas y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, es exclusivamente para fines educativos e informativos, y cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por UNIVERSIDAD TECMILENIO.

Queda prohibido copiar, reproducir, distribuir, publicar, transmitir, difundir, o en cualquier modo explotar cualquier parte de esta obra sin la autorización previa por escrito de UNIVERSIDAD TECMILENIO. Sin embargo, usted podrá bajar material a su computadora personal para uso exclusivamente personal o educacional y no comercial limitado a una copia por página. No se podrá remover o alterar de la copia ninguna leyenda de Derechos de Autor o la que manifieste la autoría del material.